

Noticiario

El profesor Eugenio Salas Pereira cuyo nombre se ha destacado por sus valiosos trabajos de investigación histórica de los cuales hemos dado cuenta en este Noticiario, acaba de realizar ahora una obra de largo aliento recientemente publicada por la Universidad de Chile. Se trata de «Los orígenes del Arte Musical en Chile», obra que como explica el propio autor, ha sido compuesta a base de una prolija investigación de documentos históricos y papeles privados, circunstancia que confiere a este libro el mérito de ser el único que contiene una relación completa del nacimiento y desarrollo de la cultura musical en nuestro país.

En la primera parte de este libro se estudia la vida y las costumbres que dominaron en la época precolombina y sus creaciones musicales hasta llegar, pasando por sus diversas etapas a la fundación del Conservatorio. Hay también en síntesis noticias acerca del espíritu de la raza araucana recogidas a través de los cronistas. Y luego de los conquistadores cuya música guerreña les servía de solaz y de animación en sus acciones de guerra, hasta llegar en plena colonia a la música eclesiástica en que comienzan a usarse los instrumentos, el clave y después los primeros pianos.

La parte que trata el desarrollo del arte musical en Chile durante el siglo XVIII, es una de las más interesantes en este libro. Se refiere a los días en que se extingue el duro y restringido

régimen colonial y comienza el de la independencia. Es la época de las tertulias y filarmónicas, y el influjo de lo español que hasta entonces predominaba se amplía y enriquece con el conocimiento de la música europea que dan a conocer los amantes del arte musical que han podido viajar y recorrer los países del viejo mundo.

La segunda parte de este libro es, según afirma el prologuista de este libro, don Domingo Santa Cruz, hombre entendido en la materia, uno de los estudios más completos que se hayan hecho acerca de las variedades y del desarrollo cronológico de la música popular chilena que refleja en su espíritu nuestra unidad racial sin la contaminación de influencias extrañas.

* * *

«Judaica», la interesante revista que dirige en Buenos Aires, Salomón Resnick, trae en su último número un interesante sumario, del cual destacamos un curioso artículo de Michel S. Melbo, titulado: «Matrimonios sefardíes de ayer» que para el lector profano en asuntos relacionados con las costumbres y manera de vivir del pueblo judío constituyen toda una novedad. Salomón Resnick, publica en este número un cuento que él ha traducido directamente del idisch, del escritor José Opatoschu, que es una buena muestra del sentido del humor en la raza israelita.

También encontramos en este número un artículo de Germán Arciniegas, el conocido escritor colombiano que ahora reside en Buenos Aires donde ocupa el cargo de Consejero de la Embajada de su país en Argentina, sobre una biografía de Colón escrita por Salvador de Madariaga. Según Madariaga, Colón, era hijo de una familia de judíos españoles establecidos en Génova, quienes siguiendo las tradiciones de su raza habían permanecido fieles al lenguaje de su país de origen.

Colón, logra, obtener la decisión favorable de los Reyes Ca-

tólicos para la realización de su empresa, justamente en aquel año terrible en que ellos habían firmado el edicto de expulsión de los judíos. Y mientras los hombres de su raza salían desterrados de España, el futuro Almirante—dice Arciniegas—con un contenido orgullo de raza, con una satánica alegría que le llenaba la boca de palabras católicas, rasgaba con su pecho duro los aires como quilla que tiene el señorío del mar. Era como una promesa de desquite, en emplazamiento para el día de las victorias finales.

«Judaica», es sin duda el más alto exponente de la cultura judía en América. Salomón Resnick, su director, hombre de gran talento es la mejor prenda de garantía de que la calidad literaria de esta revista no decaerá mientras él la tenga en sus manos.

* * *

La Editorial Nascimento acaba de lanzar el número 35 de los libros publicados por Daniel de 'a Vega. Y aun cuando las obras de este autor no son de gran extensión, revelan en todo caso, una prodigiosa actividad intelectual que no es común entre nuestros escritores. De la Vega ha publicado hasta ahora prosa y verso, intentando todos los géneros literarios con bastante éxito. Comedias, cuentos, novelas, ensayos, crónicas. ¿Qué más se le puede pedir? Además versos, muchos versos que escribe con una fluidez maravillosa. No hace mucho tiempo que en este Noticiario dábamos cuenta de la aparición de uno de sus libros de poemas, «Reino de Angustias». Ahora se trata de un tomo de cuentos cuyo título «La sonrisa con lágrimas» nos hace pensar en esas lluvias del mes de agosto, mientras el sol refulge en los hilos del agua y se divisa a lo lejos el arco iris, espectáculo que da la sensación de una fantástica fiesta de la naturaleza.

Son cuentos escritos con gracia y livianura, empapados en el ambiente poético que sabe darles el autor.

* * *

Opiniones autorizadas señalan a Jorge Carrera Andrade como a uno de los creadores líricos más representativos del continente. Y en verdad que en este poeta ecuatoriano llama la atención la variada y lírica armonía de su temperamento emocional, pues sabe coger de todos los aspectos de la vida, los más diversos matices del sentimiento. El mar, la montaña, la ciudad, tienen en su sensibilidad una expresión auténtica. Y su voz es como la del viento que en cada rincón deja oír su melodía distinta que expresa no obstante con rara fidelidad esa oculta armonía que hay en todas las cosas que tienen un latido vital.

La modernidad de la forma no está divorciada, en Andrade con la esencia más pura de la poesía. Hay riqueza de imágenes, alto vuelo de inspiración y en su fuerza creadora se advierte, ese mágico impulso del que sabe apoderarse del tema, identificándolo con su espíritu y dándole el sello definido de un temperamento que no admite influjos extraños. Maravilloso don que le permite infundir su alma en cada una de sus creaciones, sin quitarles el color y el sabor original. Como en el caso del orífice que sabe embellecer el metal con la piedra preciosa de su ingenio.

Su libro «Registro del Mundo» que acabamos de recibir, contiene bellos poemas. La modernidad de su factura no excluye una sutil reminiscencia de las fórmulas clásicas. Abramos al azar este libro para comprobar la verdad de nuestra afirmación. En la página 15, nos encontramos con su poema titulado «Filosofía del Humo», que dice:

Un libro es una casa con ventanas al campo
y ocultos corredores; el postigo cerrado
aguarda, para abrirse, el roce de una mano.

* * *

La rosa es una copa llena de olor humilde
que toca el aire tímido con sus dedos sutiles
y lo vuelca en el agua con la huella del cisne.

* * *

La llama es un espíritu y la estrella es su hermana:
se tiende como un perro, sabe escuchar y calla
en el mar de la noche cargada de almas náufragas.

* * *

Pero el libro es más frágil que la llama y la rosa,
tiene sólo un minuto de vida y se abandona
a la muerte que labra su polilla sonora.

(Fragmento)

Y en esta obra maravillosa estampa aldeana que titula «Provincia», encontramos al poeta, extasiado como un niño ante el paisaje diciendo cosas divinas y maravillosas con palabras sencillas que sin embargo tienen un sentido profundo, que asombra por la armonía y elegancia de su forma:

Diligencia del pueblo ya inútil y arruinada
guirnalda de cerezas que huele a madrugada
callejón del coloquio, dulce bosque de pinos,
puerta donde a la tarde se sientan los vecinos
a charlar y a soñar, la pipa entre los dientes...
Provincia estanque de oro de las vidas dolientes,
donde halla el solitario su estrella más florida
y el triste siente oler a flor toda su vida.

Hay poetas que no sólo nos entregan su corazón en su canto, sino que también nos transportan al país de los sueños, deshaciendo el gesto de cansancio que la vida puso en nuestro rostro. Mediante el milagro de la expresión poética de Carrera Andrade, sentimos en el espíritu, gozosamente, que una brisa de juventud nos viene a acariciar.

* * *

La Editorial Ercilla, ha lanzado a la circulación dos libros de palpitante interés: «Portales pintado por sí mismo» que contiene la parte más significativa de su famoso epistolario, pues ellas se refieren al rumbo político que el célebre Ministro quiso dar a Chile, en sus relaciones con los demás países de América, y el concepto que tenía del arte de gobernar a estos países recién salidos a la vida libre.

El otro contiene una parte de la producción literaria de Lastarria, como «El manuscrito del diablo», «Don Guillermo» y «Lima en 1850».

Estos dos libros reflejan el espíritu antagónico de dos hombres superiores que amaron a su país y lo sirvieron desde distintos ángulos con todas las energías que eran capaces. Portales el hombre fuerte que hacía sentir en forma inflexible el peso de su autoridad en su empeño de formar una nacionalidad vigorosa. Lastarria, el campeón de las ideas liberales, el hombre insoportable que luchaba por la libertad del espíritu como suprema ambición, afrontando el desprecio de la sociedad de su tiempo, que repudiaba sus ideas.

Ambos libros llevan prólogos de Luis Alberto Sánchez, en los que el escritor peruano estudia detenidamente la personalidad de estas figuras máximas de Chile.